**La prudencia de planear para el futuro**

Por su servidor Russell George

“Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; Mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza”. Proverbios 21:5

Alguien ha dicho “Aquel que fracasa en planear, en realidad planea en fracasar”. Es cierto que nuestros planes van a quedar en la nada si no son aprobados por Dios. Por eso, es imprescindible que busquemos la voluntad de Dios en planear. Es nuestro deber planear. El que se sienta, sin hacer nada, diciendo, “voy a ver qué pasa” no va a llegar muy lejos.

Salomón, el hombre más sabio, aconsejó que debemos planear. Él dice que el planear debe tener prioridad sobre las comodidades. “Prepara tus labores fuera, y disponlas en tus campos, y después edificarás tu casa”. Proverbios 24:27. Y cuando llega el tiempo de edificar la casa, también debemos planear. “Con sabiduría se edificará la casa, y con prudencia se afirmará; Y con ciencia se llenarán las cámaras de todo bien preciado y agradable”. Proverbios 24:3-4 El llama nuestra atención a la hormiga que hace su preparación para el invierno. “Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; La cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento”. Proverbios 6:6-8

El hombre piadoso busca la dirección de Dios para que lo que hace sea agradable a Dios y benéfico para los demás. “Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; Mas el consejo de Jehová permanecerá”. Proverbios 19:21 Aun los malvados saben planear. “¿No yerran los que piensan el mal?

Misericordia y verdad alcanzarán los que piensan el bien”. Proverbios 14:22 “No tengas envidia de los hombres malos, ni desees estar con ellos; Porque su corazón piensa en robar, e iniquidad hablan sus labios”. Proverbios 24:1-2 El ladrón sale a robar con un plan en su mente. Los que conspiraron la

destrucción de las torres gemelas en la ciudad de Nueva York planearon lo que iban a hacer. Sí, a través de planear, es posible planear obras que producen daño y dolencia, también es posible planear obras que resultarán de gran ganancia a los demás.

El de planear bien exige conocimiento y sabiduría. Nos conviene tener un buen conocimiento de la historia. Puede ser que otros ya intentaron hacer lo que estamos pensando en hacer y fracasaron por varias razones. Nos conviene evaluar nuestros recursos antes de intentar algo. En Lucas 14:28-30 Jesús habló de la imprudencia de intentar lo que no somos capaces de hacer: “Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo, Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar”. Por supuesto, debemos buscar la dirección de Dios. Si él nos guía en hacer algo, será posible llevarlo a cabo aunque al principio nos faltaba mucho de lo que era necesario.

En pensar en el futuro hay metas que debemos tener en larga vista y otros en corta vista. Hay algunos que llegan hasta 10, 15 y 20 años más adelante. A su vez, debemos pensar en lo que vamos a hacer mañana.

El indolente no piensa en el mañana. Si tú no tienes nada planeado que va a hacer mañana, es muy dudoso que vaya a hacer algo fructífero. Puede ser que los que están sin trabajo no tienen nada exigente para hacer mañana, pero igual deben tener en mente algo fructífero que piensan hacer.

“Todo hombre prudente procede con sabiduría, mas el necio manifestará necedad”. Proverbios 13:16